

Feliu Oliver, Luis

Palma de Mallorca, 16 de septiembre de 1895 - Valencia, 23 de marzo de 1937

Comandante de Ingenieros (Transmisiones) en las campañas de 1915-1926.

Luis Feliu nació en Palma en el seno de una familia de linaje mallorquín que había llegado a la isla desde Gerona con el rey Jaime I en el siglo XIII. Su padre, Luis Feliu Arjona, retirado de general de brigada honorífico, pasó su vida militar en la isla y en ese ambiente creció su hijo Luis. Muy joven, con catorce años, ingresó en la Academia de Ingenieros de Guadalajara, de donde fue promovido a teniente el 24 de junio de 1914 y destinado al 4.º Regimiento de Zapadores Minadores sito en el Cuartel de Lepanto, en Barcelona.

No había pasado nueve meses en Barcelona cuando en marzo de 1915 es destinado voluntario al Regimiento Mixto de Ingenieros de Ceuta, ubicado en El Jaral y heredero del regimiento más antiguo del Arma, haciéndose cargo de la Compañía de Servicios de Fortaleza. Dos meses después es trasladado a la Compañía de Ferrocarriles en Río Martín, cerca de Tetuán, donde como responsable del servicio de vías y obras realiza los trabajos de gabinete y campo destinados a prolongar la vía de ferrocarril hasta Tetuán. Durante su tiempo de servicio en la compañía desarrolla el proyecto de prolongación del ferrocarril desde Sahia-Remel hasta Tetuán. Además, dentro de sus responsabilidades se incluían la de gestión, explotación y mantenimiento del ferrocarril de Río Martín a Tetuán. Tras dos años de servicios prestados en la Compañía de Ferrocarriles, se le autoriza el uso de la Medalla Militar de Marruecos con el pasador «Tetuán».

Después de ser ascendido a capitán, al haber consolidado tres años y medio de servicio en Ceuta, Tetuán y Río Martín, solicita quedar disponible en Palma de Mallorca junto a sus padres, pero en apenas dos meses es destinado a la Comandancia de Ingenieros de Valencia. Sin embargo, no tarda mucho en regresar a Ceuta, donde todavía siguen en marcha las operaciones militares contra los rifeños en esa Comandancia. Es destinado voluntario, de nuevo, a la Comandancia de Ingenieros de Ceuta y pocos días antes de la Navidad de 1920 se presenta en Ceuta, donde es asignado como jefe de la 1.ª Compañía de Zapadores desplegada en Xauen. En esa unidad es responsable la construcción del acuartelamiento de la Mehala Jerifiana de Xauen, unidad tipo regimiento que constaba de tres tabores.

En junio de 1921 se inició en Abarrán la batalla de Annual, que terminó en grave derrota de las tropas españolas y con el derrumbe de la Comandancia de Melilla al mando del general Silvestre (ver biografía). Sin embargo, desde primeros de año las acciones militares en la zona de Xauen, donde se ubicaban la Mehala y la Compañía de Zapadores del capitán Feliu, son continuas. Desde enero de 1921 el acuartelamiento de Xauen era objeto de continuos hostigamientos y ataques de los rifeños de la Yebala que eran repelidos por la ordenada defensa establecida por el capitán Feliu.

Ante la situación de inestabilidad en las cabilas, la Comandancia de Ceuta ordenó establecer posiciones de bloqueo en determinados puntos para controlar a las cabilas rebeldes y rebajar la presión de los insurrectos de la Yebala sobre los acuartelamientos españoles. El capitán Feliu recibió la orden de unirse a la columna del teniente coronel Alberto Castro Girona (ver biografía) para construir una posición de bloqueo en Iribayen, misión que se

Mehala

Fuerza jalfiana, puesta bajo el mando de un militar español con rango de teniente coronel o coronel. Su oficialidad la constituían militares españoles y normarroquíes: los entonces llamados «oficiales moros». Se estructuraba en base a sus

mayores unidades de combate: más (compañías o escuadrones, según fuesen tropas de Infantería o Caballería) y tabores (batallones); dirigidas, respectivamente, por un caíd mía (capitán de compañía o escuadrón) o un caíd tabor

(comandante). La selección de sus efectivos era muy rigurosa y constituía un privilegio social formar parte de tan afamadas tropas, siempre distinguidas en las sucesivas campañas.

completa con éxito el 4 de enero bajo nutrido fuego enemigo, dejando al destacamento militar responsable del mismo. Sin tiempo apenas de descanso, dos días después, recibe la orden de apoyar de nuevo a la columna de Castro Girona para instalar otra posición de bloqueo en Tizaguin, lo que se realiza con éxito bajo, una vez más, el hostigamiento enemigo.

Finalizados los cometidos asignados, a finales de enero de 1921 el capitán Feliu cesa en el mando de la Compañía de Zapadores de Xauen y se incorpora a Ceuta destinado a la Comandancia de Ingenieros. En octubre de ese año contrae matrimonio en Ceuta con María Salinas Alfonso de Villagómez, hija de su jefe en la Comandancia de Ingenieros, el comandante Joaquín Salinas Romero, y a la que había conocido en su anterior destino como teniente en Ceuta.

Dos años después, en 1923, y habiendo nacido su hijo Luis Feliu Salinas, que fue también oficial de Ingenieros como su padre y su abuelo, combatiente en la División Azul y retirado de coronel, es destinado al mando de la Compañía de Telégrafos de la Red Permanente de Ceuta. El 4 de enero de 1924, después de haber cumplido las condiciones requeridas y el tiempo de servicio, se le concede la Medalla de África. Durante ese año se desplaza a Tetuán, Ain-yir, Alcazar Seguer y Riffien en comisión de servicio para revisar y mejorar las instalaciones telegráficas y las comunicaciones de Tetuán y esos puestos avanzados con Ceuta.

Una de las misiones asignadas a la Compañía era la reparación de las líneas telegráficas, normalmente desbaratadas por los rifeños. En una ocasión, el 2 de septiembre de 1924, cuando realizaba la rehabilitación de la línea telegráfica en la zona de Gorgues con una sección de transmisiones, es atacado por sorpresa y con intensidad por los rifeños, que trataban por todos los medios de evitar la reparación. Combinando la defensa con los trabajos logra finalizar la misión, replegándose después escalonadamente, controlando la situación y sin bajas a pesar del intenso fuego enemigo.

Sin apenas descanso, con gran voluntad de servicio y contando con el entusiasmo de la unidad, al día siguiente recibe la orden de unirse a la columna del general Queipo de Llano (ver biografía), que iniciaba operaciones ofensivas en dirección precisamente hacia Gorgues. Sin embargo, los rifeños rechazaron el ataque e impidieron el avance de la columna con un nutrido fuego, teniendo que replegarse la columna de Queipo a Tetuán. Apenas dos semanas después varias columnas inician una ofensiva, de nuevo, en dirección a Gorgues. En esa operación, los días 19 y 20 su compañía concluye, bajo el fuego rifeño, el tendido de líneas en las inmediaciones del puente Meharni para permitir la comunicación telefónica entre las columnas que avanzan. El 31 de septiembre, después de casi treinta días y una vez finalizada con éxito la misión, la columna regresa a Tetuán.

En apenas once meses una columna al mando del general Gómez-Jordana Souza (ver biografía), cuya vanguardia manda el coronel Luis Orgaz Yoldi (ver biografía), ambos muy celebres en la Guerra Civil, culmina las operaciones de liberación de la posición de Kudia-Tahar, que estaba cercada por el enemigo. El capitán Feliu, al mando de su compañía, es responsable de las comunicaciones telefónicas que hay que restablecer continuamente bajo nutrido fuego rifeño. Finalizada con éxito la operación, la columna de Gómez-Jordana regresa a Tetuán. En ese año de 1925 nace en Ceuta su tercer hijo, Joaquín Feliu Salinas, hoy en día general de brigada de Ingenieros en 2.ª reserva y padre del general de brigada Luis Feliu Bernárdez, autor de este relato.

Poco después, se inician las operaciones de la columna al mando del coronel Orgaz con la finalidad de conquistar el macizo de Beni-Hosmar, de gran importancia. El día 2 de

Tabor

Del árabe *tābūr*, formación de soldados que forma parte de un ejército regular. Unidad equivalente a un batallón español. Concernía a las tropas alistadas en las Fuerzas Regulares o las *mehal-las* jalfifianas,

unas y otras integradas en el Ejército de África. Sus efectivos de plantilla eran unos setecientos (mandos incluidos). Llevadas al frente, estas tropas de choque, abocadas a superar consecutivos combates,

sufrían tales pérdidas que el tabor «quedaba en cuadro»: no más de trescientos hombres. Ejemplos cruentos se dieron en las campañas de 1924-1926 y luego en las de 1936-1938.

marzo de 1926, el capitán Feliu, al mando de dos secciones de tendido telegráfico y una estación de transmisiones ópticas pesada, se une a la columna proporcionando el apoyo de telecomunicaciones para la misión. La operación, que fue larga y compleja, finaliza veinte días después con la toma del macizo y el restablecimiento de la situación en la zona. La columna regresa a Tetuán y el capitán Feliu y la Compañía de Comunicaciones a Ceuta. Una vez finalizada la operación, el día 25 de marzo cesa en el mando de la compañía y es destinado a la Comandancia de Ingenieros de Burgos.

Como recompensa a los méritos contraídos en las operaciones militares realizadas al mando de la Compañía de Transmisiones entre agosto de 1924 y octubre de 1925 se le concede la Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo; además, por el tiempo de servicio en el empleo de capitán se le concede el abono de tiempo de servicio en campaña por cuatro años, cuatro meses y veintiocho días y, finalmente, y de gran relevancia personal, se le anota en la hoja de servicios el «valor acreditado» por las acciones de combate que desarrolló durante los catorce meses que estuvo al mando de la Compañía de Transmisiones.

Posteriormente, y como consecuencia de la nueva normativa al respecto, se le concede la Medalla Única de la Campaña de Marruecos, en sustitución de la Medalla Militar de Marruecos con pasador «Tetuán» de que disponía, manteniendo la Medalla de África que le había sido concedida, ya que esta fue creada para premiar los servicios distinguidos prestados en apoyo de la acción civil y militar de España en el territorio del Protectorado de Marruecos.

El comandante Feliu sirvió durante nueve años en los empleos de teniente y capitán en el Protectorado español de Marruecos, en unidades de Ingenieros de la Comandancia de Ceuta, salvo los dos años que estuvo en Valencia al ascender a capitán. Luis Feliu Oliver hizo gala del lema de los ingenieros militares y que se plasma en su himno, pues sirvió con fortaleza, lealtad y valor allá donde fue asignado. El valor reconocido y la Medalla al Mérito Militar con distintivo rojo acreditan una vida militar que se truncó muy pronto, a principios de 1937, durante la Guerra Civil, en un accidente de automóvil mientras se trasladaba a su trabajo con el general jefe de Ingenieros del CG de Valencia.

L. F. B.